

Sorprende a España rebaja de S&P

La agencia citó la falta de voluntad y claridad política, además de las escasas opciones del gobierno

Reuters y AFP



El Primer Ministro español, Mariano Rajoy, enfrenta protestas ante los recortes y medidas de austeridad implementados. Foto: AFP

Madrid, España (11 octubre 2012).- El Secretario de Economía español, Fernando Jiménez Latorre, afirmó hoy que el Gobierno se vio sorprendido por la decisión de Standard & Poor's de rebajar a un paso del "bono basura" la calificación de crédito del país.

"No esperábamos la rebaja de calificación", dijo el funcionario en una rueda de prensa en Madrid y agregó estar confiado en que la agencia pueda reconsiderar su posición una vez que vea que el Gobierno sigue firmemente comprometido con las reformas.

"Entendemos que esto no es una cuestión cerrada (...) La voluntad de continuar las reformas es absoluta", dijo.

"Esperamos que tan pronto como se confirme que los mecanismos de decisión de la UE van funcionando de forma adecuada y que los compromisos de consolidación presupuestaria se vayan cumpliendo, S&P pueda reconsiderar la calidad de la deuda pública", añadió.

La agencia calificadora mencionó la falta de voluntad y claridad política en el conjunto de la eurozona y también las escasas opciones del Gobierno español en un contexto de fuerte recesión y crecientes protestas sociales y demandas de las comunidades autónomas.

"No estamos de acuerdo sobre la percepción del conflicto social y con las comunidades autónomas (...) Esto no va a incidir en el proceso de reformas estructurales", dijo el funcionario.

Por su parte, el Secretario para Asuntos Europeos, Iñigo Méndez, dijo que mientras que S&P, como su competidora Moody's, amenaza con sancionar a España colocándola en la categoría de inversión especulativa, el Gobierno, lo que busca es desmentir esas proyecciones.

"Creo que esta agencia de rating está haciendo unas proyecciones (sobre las perspectivas económicas de España.

"Vamos a luchar porque no se cumpla esta realidad", dijo Méndez, tras afirmar que habrá que ver si las previsiones de S&P se hacen reales.